

El Socialista, en Holanda

Terminada la huelga general belga, los niños de los huelguistas que vinieron aquí a los hogares de los proletarios holandeses vuelven a sus pais.

Table with 2 columns: Description of expenses and amount in florins. Includes items like '5 0/0 para las cajas del personal', '10 0/0 para las cajas de los afiliados', etc.

La ganancia en el año 1912 fué de florines 42.662,05, la disminución obedeció a la nueva y modernísima fábrica de leche que se estableció, y que trabaja con pérdida este primer año.

Table with 2 columns: Description of expenses and amount in florins. Includes items like 'Ganancia neta', 'Renta de las acciones', 'Diferencia en favor', etc.

El número total de los empleados fué en el año 1912, 241, contra 135 en 1911, 94 en 1910 y 76 en 1909.

PELICULA CÓMICA

Apaches, francoespañoles

Pues, señor, queda demostrado que en esta villa del oso y el madroño todo está malísimo y que se hace imposible la vida. Esto debieron pensar hace unos meses una porción de delincuentes más o menos sanguinarios, y dicho y hecho, decidieron abandonar Madrid en busca de población más equitativa en el reparto de lo ajeno por el procedimiento de aquí te pilla, aquí te desvallo.

han separado de la Unión patronal, desean continuar la producción de sus artículos. El cigarro es un artículo muy barato y de uso muy corriente en los Países Bajos.

Se ha publicado la undécima Memoria anual de la Cooperativa socialista de Dageraad (La Aurora) de Amsterdam.

En los últimos años la burguesía holandesa se inquietó vivamente de la situación de la marinería de la flota de guerra.

Las autoridades hacen todo lo posible para mejorar el sentido; pero es natural que se ensayan en una mala dirección.

M. MOCK

Amsterdam 27 de Abril 1913.

CONGRESO DE BERNA

Paris 7.—Al Congreso internacional que se efectuará en Berna acudirán, en representación del Socialismo francés, los diputados del Grupo parlamentario Jaurés, Vaillant y Thomas.—Gómez de Fabián.

Vaticinos políticos.

La Correspondencia de España dice en su número de anoche, hablando de lo que pueda suceder cuando vuelva D. Alfonso de París.

Arrollado por un tren.

Oviedo 6.—En Mieres un individuo llamado Laureano Alvarez, que se dirigía a las once de la noche a su domicilio, fué atropellado por un tren de mercancías en la vía del Norte.

SESIÓN EDIFICANTE Constitución de la Diputación provincial.

El honor político.

Dictámenes, nombramientos y discursos.—El Hospicio de Madrid.—Discretos pintorescos.—Protesta de los republicanos.—La campaña presidencial.—Partiendo de la diferencia.

Abierta la sesión por el Sr. Fernández Morales, el secretario dió lectura del acta de la anterior, que fué aprobada. Seguidamente leyeron los dictámenes de la Comisión de estas proponiendo la proclamación de los diputados electos.

Comenzó, como es de rigor, por estimar el inmerecido honor que se le ha dispensado, por lo que desde el fondo de su corazón da a todos los diputados las más rendidas gracias.

La voz de la sinceridad. El compañero Largo Caballero interviene en este torneo de la urbanidad y de la buena crianza política, pronunciando un discurso no menos urbano—no aludo al querido compañero de Redacción—pero mucho más sincero.

Protesta contra lo que califica de deserción de un voto, voto que no debe satisfacerse por emitirse sin la debida y lícita documentación.

LOS METALÚRGICOS

Zaragoza 6.—Aumenta rápidamente el número de metalúrgicos en huelga. Todas las Sociedades obreras han ofrecido a los huelguistas su apoyo moral y material hasta que consigán el triunfo.

Los franceses en Marruecos.

Tánger 6.—De Rabat comunican detalles del combate sangriento que hace unos días sostuvo la columna francesa que manda el coronel Mangin con la jarca que han formado los contingentes de Bomintadía y Beni-Musa.

Espanoles:

Nuestro Gobierno muéstrase indiferente respecto de la crisis económica que atraviesa nuestra Nación. Si la pobreza de la industria y el comercio impele al pueblo a la emigración, es cosa que no le preocupa.

Obreras y obreros:

Los industriales, comerciantes y propietarios de las tierras, que viven de vuestro trabajo, miran con pasividad el derroche del Tesoro público, dedicado en su tercera parte a los gastos de Guerra y Marina; si las contribuciones aumentan, ellos elevarán el precio de los artículos de su producción y empeorarán las condiciones de vuestro trabajo.

aprió a una compañía que tuvo que abrirse paso con una carga a la bayoneta. De alojados de nuevo los caballos, éstos reprodujeron por la noche sus ataques con gran denuevo, llegando hasta las mismas trincheras.

Nuestro mundo. Este año ha publicado El Mundo Obrero, de Alicante, una hermosa lámina en colores a dos planas, titulada «Trabajo y Unión».

Nuestra Prensa en 1.º de mayo.

Este año ha publicado El Mundo Obrero, de Alicante, una hermosa lámina en colores a dos planas, titulada «Trabajo y Unión».

Los socialistas de Mataró han publicado un número extraordinario, impreso en papel rojo, que contiene varios artículos interesantes acerca de la Fiesta del Trabajo.

Juventud radical conjunccionista.

En sesión celebrada por esta entidad ha sido acordada la fundación de un órgano quincenal donde podrán exponer sus ideas todos los jóvenes que sigan la política republicana radical del ilustre caudillo D. Rodrigo Soriano.

Las rentas del obrero

En una obra de la calle de Serrano se cayó el albañil Cesáreo Llano Peña, de cincuenta y seis años, causando heridas de pronóstico reservado.

Militaristas y socialistas.

Los estudiantes militaristas se estacionaron a la salida de la cátedra y demostraron su desagrado ante el profesor en tonos violentos y agresivos.

AYUNTAMIENTO

Visita de inspección. Acompañado del ministro de la Gobernación y del doctor Chicote visitará mañana el campamento de desinfección del paseo de las Yecolías el Sr. García Molinas.

El asesino del rey de Grecia

Paris 7.—Un despacho de Atenas dice que el asesino del rey Jorge de Grecia se ha suicidado en el mismo despacho del juez, donde se encontraba prestando declaración.

Scutari, en libertad.

Viena 7.—Con toda seguridad Scutari será abandonado por las tropas montenegrinas mañana, jueves.—Karl Peters.

Las noches de estreno.

TEATRO LARA.—Cabeza de zanahoria y Madrigal.

Hace años, en un admirable artículo, habló Manuel Bueno de nuestra burguesía, lenta de ideación. Ayer, al presenciar el estreno de esa obra maestra que han traducido con el título de Cabeza de zanahoria, y observar cómo algunos di-tinguidos señores de las butacas querían grabar en el suelo, a golpes, su juicio crítico, me vino a la memoria el caudillo del escritor y lo encontré perfectamente justo y acertado.

No; la emoción ha de surgir, porque presenciamos un hecho real, humano, un poco doloroso, sin gestos trágicos, de los hechos que a diario ocurren en la vida, que por su vulgaridad nos alcanzan a todos y que en todos dejan algo de amargura y una mancha triste: la de lo irremediable.

«Cabeza de zanahoria» logra hablar a su padre, y sólo entonces empiezan a comprenderse; el niño ya no estará solo en la casa, ya no pensará en matarse y en escapar, porque, maravilloso de intuición, se dará cuenta del asimiento moral de su padre. Y será el cariño de su vida.

Gregorio Martínez Sierra, el ilustre autor de Mamá—esa obra original y admirable, y he estudiado Casa de muñecas—secreto anoche, con menos fortuna, la comedia Madrigal.

Es una obra de la calle de Serrano se cayó el albañil Cesáreo Llano Peña, de cincuenta y seis años, causando heridas de pronóstico reservado.

En el ambiente de una casaca de proviada, el muchacho que se fué en busca de laureles aparece, se encuentra con su antigua novia, cree que no la quiere y concluye por enamorarse de ella.

M. NUÑEZ DE ARENAS.

Folleton de El Socialista.

Al terminar la publicación de La dama errante en nuestro folleton, haremos que siga, naturalmente, la segunda parte y fin de esta hermosa novela de Pio Baroja, que se titula

La Ciudad de la Niebla.

En esta segunda parte de La dama errante, Pio Baroja nos describe admirablemente la enorme Londres, donde aparecen el doctor Aracil y su hija e medio de una sociedad interesantísima

La Ciudad de la Niebla

no cede en interés a la anterior, y ambas justifican perfectamente el epigrafe de La raza con que el autor comprende las dos obras.

La Ciudad de la Niebla

innecesario por completo, ya que con elogiarla solamente la haríamos justicia.

La víctima de todos los dias.

Obrero aplastado. Oviedo 6.—Una horrible desgracia ha ocurrido hoy en una cantera del pueblo de Belmonte.

La Cooperativa Socialista

Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en el precio.
TODO ELLO LO ENCONTRAREIS COMPRANDO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE LA

Cooperativa Socialista Madrileña

TIENDAS DE ULTRAMARINOS EN

Calle de la Libertad, núm. 26.

Calle de Martínez Campos, núm. 1.

Cava baja, núm. 22.

Valencia, núm. 5.

Calle del Pilar, núm. 41 (Guindalera).

Gran café en la Casa del Pueblo (Piamonte, 2).

Plato del día económico: Cocido, 0,50 céntimos.

La Mutualidad Obrera

Cooperativa Médico-Farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

OFICINAS: PIAMONTE, 2 (CASA DEL PUEBLO), SECRETARÍA 38

PERSONAL TÉCNICO	CONSULTORIOS	FARMACIAS
26 profesores de Medicina. 2 ídem de Cirugía. 2 ídem de Toxicología y Maternidad. 2 ídem de Partos. 12 profesoras en Partos. 9 practicantes de Cirugía.	Norte.—Abascal, 12, hotel. Sur.—Cava Baja, 1, principal. Central.—Luna, 10, principal. Atocha.—Doctor Mata, 1, primero. Tetuán.—Prim, 34, hotel. Fuente de Vallecas.—Cartera de Valencia, 48.	Meson de Paredes, 20 (abierto toda la noche). General Martínez Campos, núm. 1. Ancha de San Bernardo, 15. Calle del Pacífico, 7. O'Donnell, 21 (Tetuán).

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15.

ENTIERROS... Adultos: coche con cuatro caballos empujados. Niños: coche-estufa con dos caballos ídem.

Servicios de vacunación, inyecciones antídóticas, hipodérmicas y subcutáneas, etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos para los enfermos que lo necesitan por prescripción facultativa.

EN TODAS LAS FARMACIAS RIGEN LAS TARIFAS ECONÓMICAS

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid.

Travesía de San Mateo, núm. 6.

Se garantiza el peso y la calidad del producto. Se sirven pedidos á domicilio.

Gran Sombrerería y Fábrica de Gorras

de JOSE MARIA SANTOS.—Plaza Mayor, 15 y 16.

Sombreros de las mejores marcas. Gran surtido en fantasías de niños y niñas. Gorras de todas clases á precios sin competencia. Visitad esta casa y ahorraréis dinero.

EXPORTACION A PROVINCIAS

¡SOCIALISTAS! LEED

El compañero Nicolás Rodríguez garantiza la calidad y el peso de sus carbones.—Servicio á domicilio. Vida Socialista.

Cava baja, 31.—CARBONERIA

SALE LOS DOMINGOS

El Socialista

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes, 1 peseta.
Provincias, trimestre, 5.
Extranjero, 10.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN FUENTES, 4.

TELÉFONO, 4.463. APARTADO, 637.

ANUNCIOS

Cuarta plana, 0,30 línea.
Tercera, noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.
Segunda plana, precios convencionales.

NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS

BIBLIOTECA SOCIALISTA

LIBROS Y FOLLETOS

A 5 céntimos. Melid. —Ganarás el pan... (cuanto). — Aventuras de un niño déspota (ídem). — Juan Soldado (ídem). — El pobre Pepín (ídem). — Los emigrantes (ídem). — El hijo del minero (ídem). — El ciguceto (ídem). — Fía en Dios... (ídem). — Caridad (ídem). — El repatriado (ídem). F. Carretero. —Catecismo de la doctrina socialista.	A 10 céntimos. Melid. —El ideal socialista. Melid. —Los rechazados (monólogo en verso). — La guerra y la patria. Leyes de reunión y de asociación. La "Commune". Kautsky. —La teoría y la acción en Marx. E. de Francisco. —Socialismo dialogado.	A 15 céntimos. Gusado. —El colectivismo. Rouanet. —Filosofía socialista. Domench. —Educación socialista en España. Litria. —La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.	A 20 céntimos. Melid. —Bibliotecas católicas y Sindicatos revolucionarios. Gusado. —Colectivismo y revolución. Altamira. —Lecturas para obreros. Marx y Engels. —Manifiesto comunista. Litria. —El materialismo económico. Férriz. —El Teatro ante las Sociedades obreras. F. Dakin. —La Revolución rusa.	A 25 céntimos. Engels. —Socialismo utópico y Socialismo científico. Devillo. —Estudio acerca del Socialismo científico. Iglesias. —Mitos de controversia en Santander. Troclat. —Democracia socialista y Anarquismo. Litria. —La Cooperación. Doctor Ensch. —La Socialización de la medicina. F. Carretero. —Celebración de actos civiles.	A 30 céntimos. Justo. —El Socialismo. Torres y Brotos. —Sin patria (diálogo en verso). Lafargue. —El Socialismo y los intelectuales. Ley electoral. Leyes y reglamentos de accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños, con observaciones de R. Oyuelos.	A 50 céntimos. Aquino. —Breves estudios biográficos. Fidel. —Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía-semblanza). E. de Francisco. —Manual de prácticas societarias.	Litria. —El medio social y la perfectibilidad de la salud. Melid. —Colección de los 10 cuentos (encuadernados). — La Internacional (himno, letra y música). — La Marsellesa de la paz (ídem). — La Commune (ídem). — Canto del Primero de Mayo (ídem). A 75 céntimos. Domench. —¡Nuevo Mundo! (tragedia). Férriz. —De mi campo. Kautsky. —Parlamentarismo y Socialismo. Marx. —Miseria de la Filosofía. Domench. —Lo humano (novela). — Sueños pasados y futuros (novelas cortas). Férriz. —Socialismo y ciencia positiva. Melid. —La Leona (drama). — Los predilectos (comedia). — El día de mañana (ídem). — El stentado (juguete en un acto). Olabudaga. —¡Silencio! (composición dramática en verso). A. Silva Laguna y G. Farás. —La	venganza (drama en un acto y tres cuadros). J. Armengol y Sebastián. —Los convencidos (drama en un acto y dos cuadros). A 1,50 pesetas. Mora. —Historia del Socialismo español. Marx. —Revolución y contrarrevolución. Melid. —Alma rebelde. A 2 pesetas. Melid. —Teatro de la Vida y Esperanza. A 3 pesetas. Marx. —El Capital. A 5 pesetas. L. Simarro. —El proceso Ferrer y la opinión europea. Tomo primero (3,75 pesetas para los afiliados y asociados y 0,25 más de certificado para provincianos).	GRABADOS Album revolucionario. — Colección de láminas con los retratos de Marx, Engels, Becker, Liebknecht, Babel, Saint-Simón y Owen, á 80 céntimos.
---	---	---	--	---	--	---	---	---	--

La Biblia

HE AQUÍ O QUE DIJO SOBRE ELLA

M. Jaurés, el "leader," socialista

En un discurso pronunciado en Buenos Aires:

«La Biblia reanima las mentes y los corazones de los hombres, hace temblar los montes, profetiza con grandes y trágicos símiles la igualdad humana, y anticipa la desaparición de la guerra, la pacificación de las naciones oprimidas y de la naturaleza misma, la reconciliación del lobo con el cordero.»

EXCELENTE EDICIÓN EN 4.^ª CON MAPAS, Tres pesetas el ejemplar (9,65 por correo certificado)

PUNTOS DE VENTA: PUERTA DEL SOL, 6, SAN BERNARDO, 20 y principales librerías.

Pidase catálogo ilustrado gratuito á la SOCIEDAD BÍBLICA: Flor alta, 2 y 4.—MADRID

Comprad EL SOCIALISTA.—De venta en los principales puestos de periódicos.

COOPERATIVA SOCIALISTA VIZCAINA

Exactitud en el peso.—Géneros garantizados. Aceite filtrados superiores.

"BATERIA DE COCINA,"

Precios ventajosos.—Comprad en nuestros establecimientos de San Francisco, 9; y Uzurruatia, 40.—BILBAO

García Ceballos

ENCUADERNADOR

DORADOS en artículos de piel, tela, papel, gutapercha, celuloide, pegamoi, ornamentación de libros etc. etc.

8 y 10 ESCALINATA 6 y 10

TIFU

Se cura bien, pronto y sin consecuencias en el antifebrífugo NARTRE.

San Bernardo, 15, farmacia.—Madrid.

TAPONES DE CORCHO

EXPORTACIÓN A TODOS LOS PAISES

I. Sánchez y C.—Sevilla.

LA DAMA ERRANTE

por FIO BAROJA

una manera vertiginosa, casas, bosques, árboles, caminos.
Aracil iba como en un sueño; el cansancio y el aire le dejaban amodorrado; María sentía una gran pesadez en la cabeza y temblaba con escalofríos. Pasaron al anochecer por Coimbra, y ya entrada la noche llegaron á un pueblo muy pequeño, con una plaza grande con árboles. El automóvil se detuvo frente á una casa con las ventanas iluminadas. Salíó un mozo á la puerta, y el inglés le preguntó por su amigo.
—¿Está?
—Sí. Pero ahora tiene una comida. Bueno, que salga...
—Es que me ha dicho el señor...
—Nada; dile que salga.
El mozo volvió al poco rato con el dueño de la casa, un inglés de unos cuarenta años, joven, calvo y rojo, á quien Gray explicó lo que pasaba.
—Está bien; está bien—dijo el minero—. Abrió el automóvil y dió la mano al doctor para que bajara; luego, sin más ceremonia, tomó á María en brazos y se la entregó á Gray, que fué subiendo con ella las escaleras hasta una habitación del primer piso.

—Estos señores son unos parientes malos que se van á quedar aquí unos días—dijo el minero á la criada chapurrando el portugués; luego, dirigiéndose al mozo, advirtió:—Acompaña á este señor á colocar el automóvil.—Ahora—añadió inclinandose ante María—perdonen ustedes, porque tengo una comida con unos portugueses que quieren vendarme unas minas.
Y el inglés se fué; María, Aracil y la criada se quedaron en un cuarto grande y destartado. María, ayudada por la muchacha, se acostó en una cama dura y pequeña, y Aracil se tendió en un sillón.
XXIX
DESCANSAN
Al día siguiente Aracil notó que su hija tenía mucha fiebre. Las heridas de los pies no eran bastante causa para una elevación tan grande de temperatura. Al anochecer decreció la fiebre. Aracil supuso si sería esta consecuencia del desgaste nervioso de los días anteriores; pero á media noche volvió de nuevo la calentura, y Aracil comprendió que había algo patológico y supuso que en la noche de la huida, al quedarse á descansar en la orilla del Tíetar, habría cogido la enfermedad.
Durante casi toda la noche María estuvo delirando. La obsesión en su delirio era el río.
—El río..., el río...—exclamaba—; ten cuidado..., nos vamos á ahogar... y se erguía en la cama, temblorosa,

con los ojos muy abiertos—¡Ah!, ya hemos pasado...
Y volvía siempre á la misma idea. Aracil estaba muy inquieto con la enfermedad de su hija y preguntó al minero si el médico del pueblo era hombre inteligente.
—Sí, sí, mucho.
—¿Se le podría llamar?
—Sin inconveniente alguno. Es persona de confianza.
Se llamó al médico, un hombre joven y de mirada abierta, que examinó la enferma y dijo que se trataba de una fiebre intermitente. Le marcó el tratamiento, que á Aracil le pareció bien, y María, á los cuatro días, comenzó á mejorar y á tener menos fiebre.
Gray anunció que se marchaba á Madrid.
—¿Qué piensa usted hacer?—preguntó al despidirse al doctor.
—No sé todavía. Nos iremos cuando María esté mejor.
—¿Adónde?
—El caso es que todavía no lo he pensado. Toda nuestra preocupación era salir de España, y nos parecía tan difícil que no hemos formado ningún proyecto para después.
—Pero ahora tendrán ustedes que decidirse.
—Yo no sé si en Francia...
—En Francia les expulsan á ustedes.
—¿Usted cree que será mejor ir directamente á Inglaterra?
—Mucho mejor; en Inglaterra vive todo el mundo.

—Pues nos iremos á Inglaterra.
—Yo le diré á mi amigo el minero que se entere cuando sale un barco de Lisboa sin tocar en España, y les dejaré una carta para un hotel de Londres.
—Muchísimas gracias.
Tom Gray saludó á María, y se fué. A la semana de estar en el pueblo María comenzó á entrar en la convalecencia, y á medida que la muchacha mejoraba su padre iba poniéndose inquieto, nervioso y triste. El menor ruido que oía en la calle le sobresaltaba, y sentía miedo y ganas de llorar por cualquier cosa.
Cuando María comenzó á levantarse, Aracil tuvo que guardar cama unos días. El doctor Duarte, el médico del pueblo, le recomendó que se pasara el día en el campo porque se encontraba débil y neurasténico.
María, en la convalecencia, estaba encantadora, perezosa, sonriente, lánguida como una niña. Nadie hubiera supuesto en ella una mujer energética y atrevida. Vivía sin salir de casa; la ventana de su cuarto daba á una llanura verde de viñedos y maizales, ceñida en el fondo por unas colinas, sobre las cuales parecía marchar como una procesión fantástica una larga fila de cipreses que terminaba en el cementerio.
Solía sentarse María al lado del cristal, y conversaba con la criada, una muchachita del país de un tipo oriental.
Se entendían bien hablando una portugués y la otra castellano, y sim-

patizaban hasta cierto punto, aunque María notaba que la portuguesa tenía un sentimiento de hostilidad por los españoles. Contaba la muchacha que en Lisboa la mayoría de los ladrones, chulos y perdidos eran españoles. María le replicaba que en todas partes había mala gente, pero la otra no se daba por convencida.
La nota contraria á la de la muchacha la daba Aracil, á quien el minero había presentado á sus relaciones como un ingeniero francés que venía á visitar las minas. El doctor se dedicaba cuando hablaba con María á satirizar á la gente del pueblo.
—Esta es la tierra ideal para los vandinavos—le decía.
—¿Por qué?
—Porque aquí todos somos vuenecías y excelencias y excelentísimos señores. ¡Qué gente más petulante!
—En España también hay algo de eso—replicaba María.
—Sí, en el papel. ¿Tú has visto alguna vez que los españoles nos tratemos de excelencia? ¡Y esos tratamientos son tan cómicos algunas veces! El otro día le faltaban al director los partes de la mina y anduvo buscándolos como loco; por fin entró en la cocina, donde el muchacho que los trae estaba comiendo, y vió las partes en el suelo entre basura y cáscaras de patata:
—Mira dónde están las partes—gritó el director con voz de trueno—; y el chico se levantó, se sacó el sombrero, y dijo echazudamente:—¡Sí; los tenía ahí para dárselos á su excelencia.

—Yo, que presencié la escena, no pude contener la risa.
—Sí. Es cómico.
—Y luego, ¡qué sentimentalismo! ¡Esta gente está degenerada! El otro día el inglés despacha al mozo de cuadra, y el mozo empieza á llorar; por la noche riñe á la cocinera porque ha quemado la comida, y á la mujer se le saltan las lágrimas... Es grotesco.
—Sí, debe ser una gente sentimental.
—Este es un pueblo elegíaco, como el pueblo judío. ¡No hay mas que oír esos fados, tan tristes, tan lánguidos!
—¡Pero á pesar de todo se parecen mucho á los españoles.
—¡Cál! ¡Diselo á ellos, que aseguran ser de distinta raza! Ellos encuentran una serie de diferencias físicas y psicológicas entre los portugueses y los españoles. Dienen que son más europeos, más cultos, y es posible; que saben francés, que nosotros somos más brutos, lo que también es muy posible; que son más sociales, también debe ser cierto. Lo que es indudable es que no hay simpatía entre nosotros y ellos.
—Sí, eso es verdad.
—Y no puede haberla. Estos son ceremoniosos, hinchados, siempre petulantes; nosotros, malos ó buenos, somos más sencillos.
—Pues el doctor Duarte, que ha venido á visitarme á mí, me ha parecido una persona sencilla.
—Sí, ese es de los pocos sencillos de aquí... Y es curioso, es anarquista.
(Continuara.)